
HONDURAS

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía de Honduras sufrió una disminución del ritmo de crecimiento en 2001, producto de una combinación de fenómenos naturales adversos, la merma de los precios internacionales del café y la desaceleración económica global. La tasa de crecimiento (2.6%) fue menor que la esperada, lo que determinó que el PIB por habitante retrocediera por tercera vez desde 1994 y que la tasa de desempleo abierto fuera mayor.

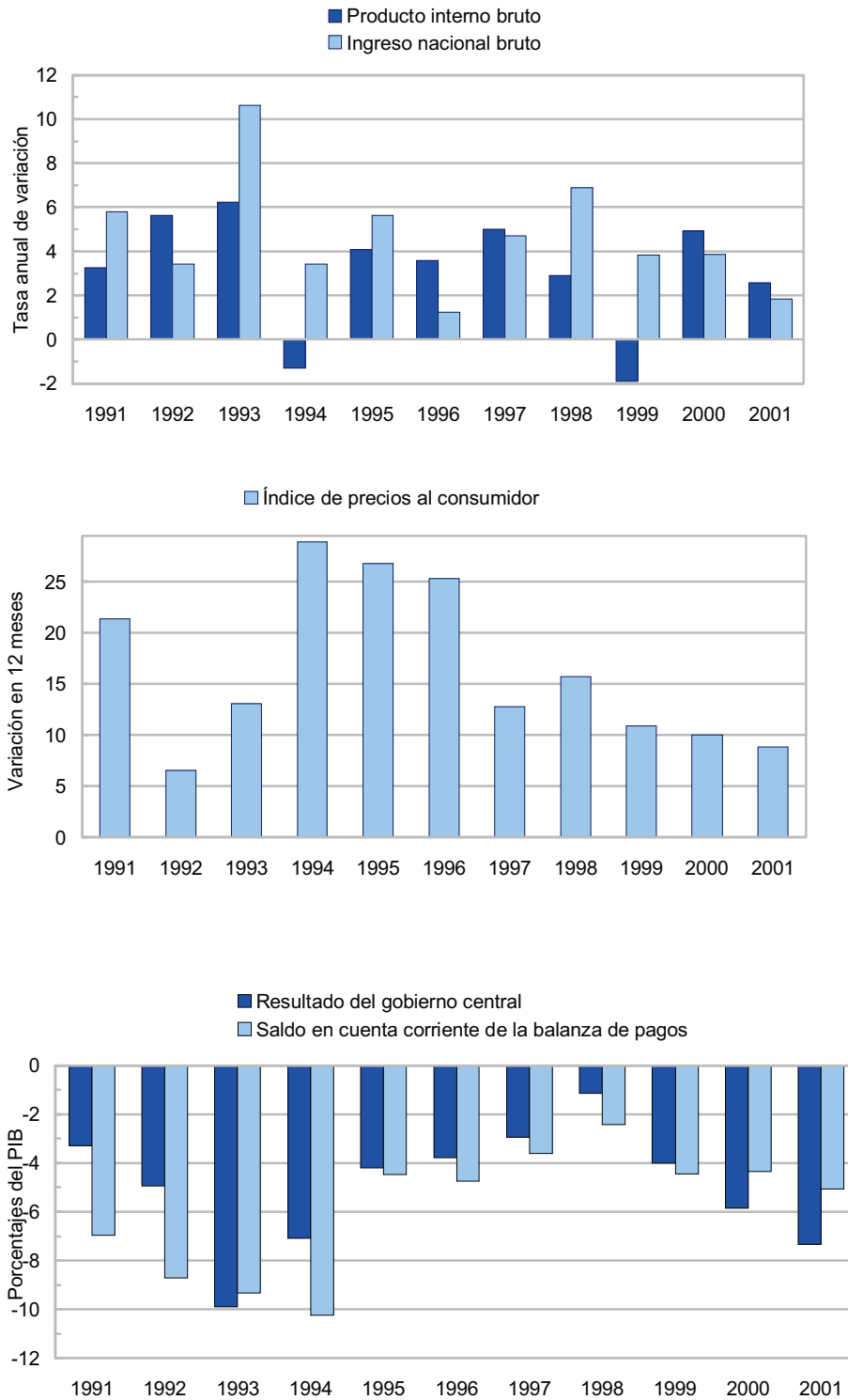
LA ACTIVIDAD económica acusó una contracción en los sectores agropecuario, minero, de la construcción, y de los servicios básicos (electricidad, gas y agua), la que fue parcialmente contrarrestada por la fuerte expansión observada en la administración pública. Las principales actividades industriales mantuvieron la pauta de crecimiento brioso de los años recientes, volviendo a sobresalir el desempeño de la industria maquiladora, a pesar del descenso de la demanda de importación de los Estados Unidos.

Este desempeño se registró en un clima en que los indicadores macroeconómicos presentaron un panorama mixto, y tuvo como telón de fondo el proceso político que culminó con las elecciones generales del 25 de noviembre. La tasa anual de inflación (8.8%) fue más baja que la de 2000 y ligeramente inferior a la meta establecida en el Programa Monetario. El nivel real promedio de las tasas de interés fue similar al del año anterior y el tipo de cambio real volvió a registrar cierta apreciación, pese a que se aceleró su depreciación nominal a finales de año.

Ante las adversas condiciones externas, el déficit corriente de la balanza de pagos llegó al equivalente del 5.2% del PIB, casi un punto porcentual más que en 2000. El gobierno central registró un volumen de ingresos inferior al programado, debido al escaso incremento de la tributación indirecta, al tiempo que aumentaron sustancialmente los egresos. En consecuencia, el desequilibrio de las finanzas públicas tendió a crecer de manera significativa, cerrando en el equivalente al 7.3% del PIB.

El desempeño global de la economía en 2002 estará sumamente condicionado por los acontecimientos que se produzcan en el mercado internacional, la recurrencia de fenómenos naturales como El Niño y la negociación del programa económico entre el nuevo gobierno y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Se estima que el crecimiento del PIB para 2002 llegará a un nivel similar al del año anterior (2.5% a 3%), igual que la tasa de inflación (8%).

Gráfico 1
HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

2. La política macroeconómica

La política macroeconómica tenía por objetivos principales mantener la estabilidad y controlar la inflación, y a la vez consolidar la reactivación económica que había empezado el año anterior. Sin embargo, el logro de estos objetivos se vio dificultado por el debilitamiento de la demanda externa y la coyuntura propia de un año electoral. En presencia de una expansión fiscal mayor que la presupuestada, la tarea de mantener la estabilidad recayó en la política monetaria, que se tornó más restrictiva.

a) La política fiscal

Los ingresos totales del gobierno central crecieron 4% en términos reales, un buen resultado en comparación con la contracción del 3% del año anterior. Sin embargo, los gastos totales registraron un incremento del 10%, que provocó el ensanchamiento del déficit fiscal.

La política tributaria no sufrió cambios sustantivos con respecto a las orientaciones establecidas por la reforma de 1998. La nueva Ley del Impuesto sobre la Renta –que incluye algunas modificaciones de importancia del régimen de amortizaciones y de la base exenta para personas físicas y la eliminación de la tasa de 15% sobre repatriaciones de capital– fue aprobada por el Congreso, pero su entrada en vigor siguió postergándose debido a objeciones de diversas procedencias.

No fue posible cumplir la meta mínima de ingresos tributarios equivalente al 17.2% del PIB, establecida en conjunto con el FMI, a pesar de un incremento real de la recaudación de impuestos directos del 9%. El buen desempeño del impuesto sobre la renta, cuya recolección fue casi un 13% más alta en términos reales que en 2000, refleja el fin de las condonaciones fiscales que el gobierno concedió a las empresas afectadas por el huracán Mitch a finales de 1998 y que a partir de 2001 reiniciaron el pago normal de sus obligaciones impositivas. También destaca el cobro de tributos sobre pagos extraordinarios por ganancias de capital, cuyo resultado superó por 465 millones de lempiras (15%) al monto proyectado en el programa presupuestario. No ocurrió lo mismo con el impuesto sobre las ventas, principal fuente impositiva del gobierno central, que en 2001 se redujo un 5% respecto al del año anterior, debido a la atonía de la actividad económica.

Mientras que los ingresos totales del gobierno central ascendieron del 18.0% al 18.2% del PIB, el gasto total se expandió al 25.5% del PIB, contra 24% en 2000. De este total, 6% se destinó a pagos de la deuda interna y externa, 29% a gastos de inversión y 65% a erogaciones corrientes. Este último componente ejerció una fuerte presión en el gasto público, debido principalmente al peso del capítulo salarial, que explica más de la mitad de las erogaciones corrientes del gobierno central. Los salarios estatutarios, que corresponden al personal médico y paramédico y al profesorado, registraron un aumento nominal de 19.5% en 2001, casi 10 puntos porcentuales por encima de la tasa de inflación. Este capítulo del gasto rebasó por 8.7% el límite máximo establecido en el programa económico anual, llegando ya a representar un 10% del PIB (contra 9% en 2000).

El gasto público de inversión acusó un incremento real del 10%, registro ligeramente superior al programado. Una parte sustancial de estos recursos se empleó de acuerdo con las prioridades fijadas en la estrategia de reducción de la pobreza y de reconstrucción de las infraestructuras físicas, tanto urbanas como rurales, que destruyó el huracán Mitch.

El resultado de estas tendencias fue un déficit fiscal del gobierno central superior al 5.5% del PIB presupuestado. Su monto final, equivalente al 7.3% del PIB, rebasa por 1.3 puntos porcentuales al de un año antes. De acuerdo con las orientaciones de la política de endeudamiento, casi la totalidad del déficit de las finanzas públicas se financió con recursos externos, bajo la forma de préstamos concesionales. El gobierno contrató 26 nuevos créditos por 402.7 millones de dólares, de conformidad con los criterios de la Iniciativa ampliada en favor de los países pobres muy endeudados, y recibió un alivio de la deuda por cerca de 25 millones de dólares.

Además, emitió bonos corrientes por 355.4 millones de lempiras para complementar el financiamiento del ejercicio fiscal. Si bien se trata de un monto relativamente reducido (equivale al 5% de los requerimientos del año), con esta medida se abandona una línea de conducta que la autoridad pública había mantenido en los años recientes, durante los cuales evitó emitir deuda interna para financiar el déficit del gobierno central.

Cuadro 1
HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Crecimiento e inversión									
Producto interno bruto	6.2	-1.3	4.1	3.6	5.0	2.9	-1.9	4.9	2.6
Producto interno bruto por habitante	3.1	-4.1	1.1	0.7	2.1	0.1	-4.5	2.2	-0.1
Producto interno bruto sectorial									
Bienes	4.0	-2.6	6.3	2.0	4.3	0.6	-2.8	7.1	0.9
Agricultura	-0.6	0.9	8.8	2.5	4.2	-1.9	-8.5	9.5	-0.1
Minería	3.6	-3.5	15.7	7.3	4.9	3.7	5.4	1.7	-3.3
Industria manufacturera	6.3	-1.8	5.5	4.6	6.1	3.4	2.6	5.5	5.2
Construcción	21.1	-18.0	-6.4	-11.4	-3.0	5.3	10.5	1.5	-7.1
Servicios básicos	4.4	-3.9	9.2	7.0	5.2	3.3	1.8	6.5	2.4
Electricidad, gas y agua	7.7	-7.1	14.6	15.4	7.6	4.9	2.1	10.6	-2.3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3.4	-2.9	7.7	4.4	4.4	2.7	1.7	5.0	4.2
Otros servicios	9.7	-0.5	3.4	3.2	5.8	4.8	0.3	5.0	5.5
Comercio, restaurantes y hoteles	8.1	0.0	5.6	4.5	3.5	3.1	0.7	3.7	3.4
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	8.2	5.5	6.3	4.3	7.8	7.2	0.8	2.7	3.1
Consumo	2.5	-0.2	1.2	5.4	2.5	5.7	0.2	6.1	5.9
Gobierno general	-9.4	-5.1	-2.8	5.3	-1.0	15.4	9.8	8.0	18.7
Privado	4.4	0.5	1.7	5.5	2.9	4.5	-1.1	5.8	4.0
Inversión interna bruta	29.2	7.3	3.0	-6.3	8.4	1.9	8.6	-0.2	-5.9
Exportaciones de bienes y servicios	-1.1	-10.1	13.6	8.1	1.3	1.6	-11.2	6.5	3.8
Importaciones de bienes y servicios	7.1	1.1	4.0	2.4	-1.4	7.5	4.3	3.8	3.6
Porcentajes del PIB^c									
Ingreso nacional bruto	93.2	98.2	100.0	97.7	97.5	100.9	106.3	105.3	104.5
Inversión interna bruta	29.0	31.8	31.6	28.5	29.5	29.1	32.1	30.5	28.8
Ahorro nacional	19.2	21.9	27.2	24.3	26.3	26.8	28.2	26.8	24.2
Ahorro externo	9.8	9.8	4.3	4.3	3.2	2.3	3.9	3.7	4.6
Porcentajes									
Empleo y salarios									
Tasa de actividad ^d	50.2	49.2	49.5	52.2	53.1	52.9	55.7
Tasa de desempleo abierto ^e	3.8	2.8	3.7	4.5	3.6	3.5	3.5	...	4.2
Salario mínimo real (índice 1995=100)	123.0	105.8	100.0	96.0	102.0	105.4	105.8	114.7	121.3
Tasas de variación									
Precios (diciembre a diciembre)									
Precios al consumidor	13.0	28.9	26.8	25.3	12.8	15.7	10.9	10.1	8.8
Precios al por mayor	14.0	35.1	21.2	26.6	6.6	11.9	10.3	7.5	6.7
Sector externo									
Relación de precios del intercambio (índice 1995=100) ^c	90.3	92.1	100.0	92.8	115.4	118.0	110.2	103.8	103.1
Tipo de cambio nominal (lempiras por dólar)	6.47	8.41	9.47	11.71	13.00	13.39	14.21	14.86	15.48
Tipo de cambio real efectivo de las importaciones (índice 1995=100)	102.3	112.6	100.0	102.3	96.4	88.1	85.3	82.5	80.5
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Cuenta corriente	-327	-352	-177	-194	-170	-128	-241	-258	-326
Balanza comercial de bienes y servicios	-320	-345	-178	-212	-269	-407	-814	-853	-1.051
Exportaciones	1 211	1 370	1 735	1 915	2 183	2 449	2 239	2 464	2 447
Importaciones	1 530	1 714	1 913	2 128	2 452	2 856	3 053	3 318	3 498
Cuentas de capital y financiera ^f	135	331	216	297	358	269	457	191	342
Balanza global	-192	-20	39	103	188	141	216	-66	16
Variación activos de reserva (- significa aumento)	105	-17	-136	-174	-296	-230	-474	-119	-147

Cuadro 1 (conclusión)

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001 ^a
Porcentajes									
Endeudamiento externo									
Deuda bruta (sobre el PIB)	109.8	117.7	107.1	101.0	86.4	83.7	87.2	79.6	74.6
Intereses netos (sobre las exportaciones) ^g	14.5	14.2	11.5	9.8	7.0	5.7	5.4	3.3	2.3
Porcentajes del PIB									
Gobierno central									
Ingresos corrientes	16.9	16.0	18.2	16.6	16.9	18.8	19.3	18.0	18.2
Gastos corrientes	18.4	16.6	15.6	16.0	16.4	15.9	15.8	16.6	17.7
Ahorro	-1.5	-0.6	2.6	0.6	0.5	2.9	3.5	1.3	0.5
Gastos de capital (netos)	8.8	7.2	7.7	5.1	4.1	4.7	7.8	7.2	7.8
Resultado financiero	-9.9	-7.1	-4.2	-3.8	-2.9	-1.1	-4.0	-5.9	-7.3
Resultado financiero del SPNF	-3.7	-2.9	-0.6	0.6	0.8	-2.1	...
Tasas de variación									
Moneda y crédito									
Reservas internacionales netas	-62.9	79.1	252.5	133.0	122.4	34.5	52.8	8.7	9.9
Crédito interno neto	25.8	28.6	9.4	34.5	19.0	5.7	-5.7	28.4	15.3
Al sector público	16.4	14.5	-93.2
Al sector privado	14.9	24.7	21.1	49.2	49.9	33.0	18.4	12.3	11.7
Dinero (M1)	13.0	37.0	18.3	27.1	33.8	12.7	21.8	4.7	5.1
Depósitos de ahorro y a plazo en moneda nacional	5.3	10.1	22.1	33.3	68.7	26.8	25.6	22.6	8.8
M2	8.8	25.1	19.8	38.5	43.3	16.8	21.2	16.6	7.9
Tasas anuales									
Tasas de interés real (anualizadas, %)									
Pasivas	0.9	-7.9	-13.6	-5.7	0.9	4.5	6.9	4.5	4.4
Activas	10.3	2.8	-2.0	4.9	9.9	15.0	16.6	14.3	13.0
Tasa de interés equivalente en moneda extranjera ^h	11.1	11.2	11.0	16.1	22.5	18.5	19.3	15.9	14.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares. ^b Sobre la base de lempiras a precios constantes de 1978. ^c Sobre la base de dólares a precios constantes de 1995. ^d Porcentajes sobre población en edad de trabajar, total nacional. ^e Tasa de desempleo abierto, total nacional. ^f Incluye Errores y omisiones. ^g Se refiere a los intereses netos de la balanza de pagos sobre las exportaciones de bienes y servicios. ^h Tasa de interés pasiva deflactada por la variación del tipo de cambio bancario, precio promedio de la venta en billetes.

b) La política monetaria

Las operaciones de mercado abierto fueron la principal herramienta de la política monetaria. En consecuencia, el banco central colocó títulos valores por un monto neto total de 3 900 millones de lempiras. En el segundo semestre se introdujeron los Certificados de Absorción Denominados en Dólares (CADD), con cobertura de riesgo cambiario, colocándose 94.4 millones de dólares, equivalentes a casi 40% del valor neto total de los títulos valores del año.

La oferta monetaria ampliada (M3) tuvo un incremento interanual de 12.4%, inferior a lo observado en 2000 (17.1%). Otros agregados monetarios se expandieron por debajo de la tasa de inflación. El dinero en sentido estricto (M1) creció solamente 5.1% y la

liquidez en moneda nacional (M2) 7.9%. En contraste con esta desaceleración general se registró una expansión de los depósitos en moneda extranjera, cuyo ritmo anual (26.3%) fue el más alto de los últimos años.

El crédito otorgado por el conjunto del sistema bancario al sector privado se expandió 11.7% (contra 12.3% un año antes), cifra que en términos reales representa un aumento del 2.7%. La gran mayoría de estas operaciones estaba denominada en moneda nacional. Los nuevos préstamos de la banca comercial a los agentes privados se concentraron en la adquisición de bienes de consumo, que registró una tasa de crecimiento interanual muy alta (71% de diciembre a diciembre) en detrimento de los créditos recibidos por otras actividades. Los créditos bancarios destinados a los sectores productivos y el comercio se estancaron o

Cuadro 2
HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	1999				2000				2001 ^a				2002 ^a
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I
Precios al consumidor (variación en 12 meses, %)	13.3	10.6	10.7	10.9	10.9	11.9	10.8	10.0	10.3	9.5	10.2	8.8	7.7
Reservas internacionales (millones de dólares)	871	1 094	1 087	1 258	1 376	1 331	1 293	1 313	1 303	1 289	1 225	1 416	1 437
Tipo de cambio real efectivo ^b (índice 1995=100)	85.5	85.5	85.8	84.5	83.6	82.2	82.5	81.9	81.0	80.5	80.1	80.5	80.8
Tasas de interés real (anualizadas, %)													
Pasivas	4.7	7.4	8.1	7.5	7.0	3.7	3.4	3.9	3.9	4.6	4.5	4.7	-3.9
Activas	13.8	17.3	18.0	17.1	17.0	14.0	12.9	13.4	12.8	13.1	12.7	13.0	3.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares. ^b Se refiere al tipo de cambio de las importaciones.

decrecieron durante 2001. La disminución anual de préstamos fue particularmente acentuada en las actividades industriales y, en menor medida, agropecuarias.

Desde el segundo trimestre del año las tasas nominales activas sobre préstamos nuevos empezaron a bajar, con lo cual el nivel real promedio anual fue de 13.5%, dos puntos porcentuales por debajo del año anterior. Dado que las tasas reales pasivas aumentaron ligeramente, los márgenes de intermediación con que opera el sistema financiero descendieron de 10.5 puntos porcentuales en 2000 a 7.8 puntos en 2001.

Al tiempo que los índices de capitalización de los bancos mejoraron, el Congreso aprobó dos leyes fundamentales para la reestructuración y desarrollo del sector financiero: la de instituciones de seguros y reaseguros y la de seguros de depósitos en instituciones del sistema financiero. Por otra parte, a finales del primer semestre fue cancelada definitivamente la autorización para operar como institución financiera del Banco Hondureño de Crédito y Servicio.

c) La política cambiaria

La política cambiaria fue objeto de una fuerte discusión en 2001, puesto que su uso para disminuir la inflación provocó un rezago del tipo de cambio real del lempira por cuarto año consecutivo, lo que restó competitividad a los productos transables del país. Las presiones para sustituir el actual sistema de subasta por un régimen de flotación libre disminuyeron cuando las autoridades monetarias modificaron la fórmula de ajuste del diferencial entre la inflación interna y la externa,

con lo que se esperaba propiciar un deslizamiento más acelerado del tipo de cambio del lempira.

Después de septiembre, cuando se adoptó esta decisión, la tasa nominal de depreciación del lempira se aceleró. Por este medio, las autoridades monetarias esperan producir una transición gradual y ordenada hacia un tipo de cambio real más competitivo y reducir los impactos inflacionarios y redistributivos de una posible depreciación abrupta de la moneda. De esta manera se preservó el sistema de Adjudicación Pública de Divisas, en cuyo marco la depreciación interanual nominal observada a diciembre de 2001 fue de 5%, puesto que el tipo de cambio de referencia pasó de 15.14 a 15.91 lempiras.

d) La política comercial

El gobierno suscribió las resoluciones del Consejo de Ministros de Integración Económica tendientes a armonizar la política arancelaria mediante la operación de aranceles uniformes, lo que se tradujo en la adopción y puesta en vigor del Código Aduanero Uniforme Centroamericano aplicable a las transacciones comerciales que se realizan entre los países de la región.

Honduras signó su adhesión al Tratado de Derechos de Autor de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual y firmó un acuerdo en esta misma materia con El Salvador, Guatemala y Nicaragua. En junio entró en vigor el tratado comercial suscrito con México en 2000 y en diciembre se aprobó el que se negoció con la República Dominicana en conjunto con Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Nicaragua. Asimismo, se iniciaron negociaciones comerciales con Canadá y Chile.

3. Evolución de las principales variables

La combinación descrita de las políticas macroeconómicas, sumada a los efectos adversos de la desaceleración global y los fenómenos climáticos, no propició el desempeño del sector privado. En cambio, la tasa de inflación resultó menor que la programada.

a) La actividad económica

Según el programa económico del gobierno, el crecimiento agregado de la economía se proyectaba en 4.5% en términos reales, ligeramente por debajo de la tasa de 4.9% anotada en 2000. Finalmente el PIB registró un incremento del 2.6%, lo que se traduce en una reducción del producto por habitante, dada la alta tasa de crecimiento demográfico.

El componente más dinámico de la demanda agregada fue el gasto de consumo, con un crecimiento real de casi 6%, dentro del cual sobresale la expansión registrada por el sector público. El incremento del gasto de consumo final de este sector (18.7%) fue el mayor que se haya registrado en casi una década, y fue cuatro veces más alto que aquel experimentado por el sector privado que, por cierto, fue superior al del conjunto de la economía.

La inversión bruta interna, que se había estancado el año precedente, experimentó en 2001 una baja de 5.9% en valores constantes. Mientras que la inversión privada retrocedió drásticamente, registrando por segundo año consecutivo una contracción cercana al 10%, la del sector público no experimentó variación. Los volúmenes de exportaciones e importaciones acusaron una expansión similar, por debajo del 4%.

El producto del sector agropecuario, la minería, la construcción y la producción de electricidad, gas y agua se contrajo, al tiempo que en el resto de los grandes sectores de actividad se observaron ritmos de crecimiento semejantes a los del año anterior.

El desempeño desfavorable del sector agropecuario contrasta con su dinámico repunte de 2000, lo que impidió recuperar, como se esperaba, los niveles alcanzados en varios renglones agropecuarios antes del huracán Mitch. Los resultados negativos del sector en gran parte fueron determinados por la ocurrencia de fenómenos naturales. La sequía que se manifestó de mayo a julio en Centroamérica afectó a más de 60 000 pequeños productores de granos básicos de Honduras, causando pérdidas de cultivo por cerca de 120 000 toneladas. A finales de año la tormenta tropical Michelle también ocasionó pérdidas de producción.

El desplome de los precios internacionales del café fue otro factor que gravitó negativamente sobre la agricultura hondureña, a lo que se agregó una caída de casi 10% en el volumen de la producción del grano. Debido a la importancia social de este cultivo –se estima que de él dependen directamente 105 000 familias–, tal fenómeno determinó una aguda contracción del empleo y el ingreso del medio agrícola y rural, lo que a su vez afectó a algunas industrias productoras de bienes de consumo y agudizó la ya precaria posición financiera de muchos productores de café.

El producto del sector manufacturero creció 5.2% en el año, manteniendo así la misma trayectoria de 2000. Algunas actividades clave para el desempeño agregado de este sector (alimentos, prendas de vestir, productos químicos y minerales no metálicos) experimentaron tasas de crecimiento superiores a las del conjunto de la industria, con niveles promedio de actividad que en algunos casos fueron incluso mayores que los del año anterior. Desde finales del tercer trimestre empezó a observarse cierta lentitud en el ritmo de expansión de la producción industrial considerada en su conjunto, especialmente en empresas productoras de bienes comerciables internacionalmente.

La industria de la construcción se contrajo de manera marcada (-7.1%). Aunque la disminución de actividad en este sector fue generalizada, sus efectos fueron particularmente notorios en la construcción comercial e industrial. Esto, a su vez, arrastró a la minería (actividad ampliamente dominada por la producción de canteras), cuyo producto real bajó un 3.3%.

Los servicios crecieron levemente por encima del promedio general de la economía. En el último trimestre, reflejando algunas de las secuelas internacionales de los atentados del 11 de septiembre, los niveles de ocupación en actividades vinculadas con el turismo experimentaron una disminución con respecto al mismo período de años anteriores.

En el sector maquilador 36 empresas cerraron sus plantas en 2001 por la caída de pedidos y contratos de trabajo que ocasionó la desaceleración de la economía estadounidense. Al mismo tiempo, sin embargo, 32 nuevas plantas que ya habían planeado su instalación en Honduras iniciaron actividades, compensando así en términos generales las pérdidas de producción, empleo e ingreso que supuso lo anterior. La mayor parte de las plantas que cerraron y abrieron operaciones en 2001 pertenecen al sector textil y del vestido. Este segmento del sistema productivo de Honduras siguió registrando altas tasas de crecimiento, incluso en un contexto en

que la demanda global de importaciones de Estados Unidos sufrió una desaceleración significativa. En todo caso, de acuerdo con la Asociación Hondureña de Maquiladoras, las plantas maquiladoras emplearon en el año 125 600 trabajadores, casi 2 300 más que en 2000.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La tasa de inflación anual, medida por el índice de precios al consumidor, fue de 8.8%, inferior a la del año precedente (10.1%) y conforme a lo previsto en el Programa Monetario del Banco Central. En este favorable resultado influyeron tanto la apreciación del tipo de cambio real como la reducción del precio internacional de los combustibles. Además, la tasa de variación de los precios de los alimentos fue menor que la del IPC, lo que ayudó a consolidar la trayectoria descendiente de la inflación registrada en los últimos tres años. El índice de precios mayoristas sufrió por segundo año consecutivo una variación menor que el IPC (6.7%).

El salario mínimo promedio aumentó alrededor de 6% en términos reales, por debajo del incremento de 10% de los salarios estatutarios del sector público. En cambio, los salarios no estatutarios del servicio civil no fueron modificados.

La reanudación de la Encuesta Nacional (que en 2000 no se realizó) muestra un empeoramiento de la situación en el mercado laboral. En la ciudad de San Pedro Sula (el centro económico del país), la tasa de desempleo abierto en 2001 fue de 7.4%, comparado con 6.9% en 1999, año en que, debido a los efectos del huracán Mitch, la economía hondureña se contrajo. Es éste el nivel de desempleo más alto de los últimos catorce años en esa ciudad. Un crecimiento económico que probablemente seguirá siendo débil, el marasmo que en términos generales todavía prevalecerá durante la mayor parte del año en los mercados internacionales y la merma de los precios del café son factores que podrían deteriorar aún más la situación del mercado de trabajo en 2002.

c) El sector externo

El déficit de la cuenta corriente en 2001 se expandió un tercio, llegando a 330 millones de dólares. Dada la modesta expansión de la economía, este desequilibrio aumentó de 4.4% a 5.2% en relación con el PIB.

Tal resultado obedeció al deterioro que sufrieron por tercer año consecutivo los términos del intercambio (-7.8% en 2001), cuya evolución estuvo muy influida por la caída persistente de los precios internacionales del café. Esta sola actividad productiva experimentó una contracción del valor exportado de 180 millones de dólares en comparación con el año precedente, a la que se atribuye la mitad del déficit de la cuenta corriente de

la balanza de pagos en 2001. Puesto que la mayoría de los productos tradicionales de exportación también fue afectada por los efectos de la desaceleración global, el conjunto de estos productos experimentó una reducción del valor exportado de casi 20%.

Por el contrario, las exportaciones realizadas por las plantas maquiladoras crecieron a un ritmo acelerado de 10%, tasa tres puntos superior a la de 2000. En 2001, las maquiladoras llegaron a generar casi la mitad de los ingresos registrados en la cuenta comercial de la balanza de pagos.

A pesar de la desaceleración de la actividad económica interna, las importaciones de bienes siguieron creciendo. En conjunto, su valor se incrementó 5.4% durante el año. Los bienes de consumo aumentaron casi en la misma proporción, los de capital se incrementaron una cuarta parte, mientras que las importaciones de materias primas y bienes intermedios decrecieron levemente.

El alto déficit de la balanza comercial fue parcialmente contrarrestado por las remesas familiares, que se expandieron una cuarta parte. En consecuencia, las transferencias corrientes netas continuaron aumentando, siendo su monto 17% más elevado que en 2000. Casi tres quintas partes del valor de las transferencias netas son atribuibles a las remesas de los trabajadores residentes en el exterior, que llegaron a 510 millones de dólares. En cambio, el balance de renta de los factores se mantuvo inalterado.

En el balance de la cuenta financiera, el flujo de inversiones extranjeras directas disminuyó 25% (195 millones de dólares contra 262 millones en 2000), aunque debe señalarse que su monto absoluto siguió siendo elevado en relación con las tendencias existentes en el período anterior al huracán Mitch. Se considera que el descenso relativo de la inversión extranjera directa en 2001 se explica casi en su totalidad por el fin del ciclo de reconstrucción de las plantaciones de banano, que supuso para las compañías productoras fuertes desembolsos de inversión en 1999 y 2000.

Dado el aumento de los flujos de la cuenta financiera de la balanza de pagos, el balance global fue positivo, revirtiendo así la tendencia en sentido contrario registrada en 2000. El conjunto de las transacciones comerciales y financieras de 2001 produjeron un incremento de las reservas internacionales netas de alrededor de 150 millones de dólares. Al cierre del año, el saldo de este indicador totalizó 1 640 millones de dólares (casi seis meses de importaciones de bienes y servicios), de los cuales dos tercios estaban en poder del Banco Central.

El saldo de la deuda externa total, por su parte, totalizó 4 802 millones de dólares (equivalente a 75% del PIB, 4.5 puntos porcentuales menos que en 2000). Al finalizar el año, 71% de la deuda externa estaba contratada en términos concesionales.